

DIARIO DE MALLORCA

del viernes 3 de noviembre de 1809.

San Restituto y S. Valentin Presb.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 6	
7 de la m.	12 g.	28 p. 1 l.	NE.	y 21 m. y 4 s.	
12 del día	13 g.	23 p. 1 l.	E.	se pone á las 5.	
5 de la t.	13 g.	28 p. 1 l.	ESE.	y 8 m. 28 s.	

NOTICIAS PARTICULARES.

Portsmout 7 de setiembre.

Acabamos de obtener una carta que el Archiduque Carlos escribe á su hermano el Emperador, y la respuesta de este que es la que sigue.

Quartel general de Gellesdorf 8 de agosto. = Querido hermano: jamas los desastres de una campaña aterraron el pecho intrépido de un guerrero: así que comenzó la guerra me pre vine para ellos, y V. M. I. en su proclama al pueblo de Viena, recomienda que así como los buenos sucesos no enflaquecerian nuestra energía, tampoco los males, habiéndolos, no debilitarian nuestra firme resolucion. Si los sucesos de Ratisbona nos desesperasen, no ganariamos tanto placer con los de Esling; por fin la fortuna en Wagrau nos fue contraria; debemos procurarla donde quiera que se nos presente. Si nuestra existencia politico-civil no podia sostenerse antes del rompimiento de la guerra, quanto mas ahora en que los sacrificios que Napoleon exige para contratar la paz, son de una naturaleza tal, que V. M. no puede ni debe conocer en su abono, y el de su pueblo. El ejército á mis órdenes es de ciento ochenta y cinco mil hombres, que ha su-

frido algunos réveses; y el total de las tropas Austríacas, excede á quatrocientos cincuenta mil. No puedo concebir que se negocie la paz con quien se alimenta de la guerra, y hago público á la faz de la Europa que con mi dimision demuestro qual es mi voto respecto á la paz.

(Señalado) *Carlos Generalisimo.*

Respuesta.

Colmón 11 de agosto = Querido hermano: Si concebí por algunos momentos ideas de paz, fue en atencion á las lágrimas de mis vasallos que aterrados con la pérdida de la batalla de Wágran, se contemplaron perdidos, y por infructuosos todos sus esfuerzos. Si, sus quejas me obligaron á divulgar que se trataba de paz, en que jamas consentiré sin iros, y á mis demas hermanos á quienes mucho aprecio. Ella se concluirá ó con la extincion de la Monarquia que rijo ó con la seguridad de que jamas podremos ser inquietados. Apres-to los reclutamientos de la Ungria y pronto reforzaré vuestro ejército con sesenta mil reclutas.

(Señalado) *Francisco, Emperador y Rey.*

Suplemento al correo de Sevilla del Lunes 16 de octubre de 1809.

Acabamos de recibir de Lisboa el siguiente impreso, cuya importantísima noticia nos apresuramos á comunicar al Público. (*Sin embargo no quedamos por garantes de estas noticias.*)

Suplemento al Correo de Londres recopilado de un pliego con fecha de 18 de Setiembre extractado de Boletines austríacos. Se refiere oficialmente por un manifiesto la declaracion de la guerra de la Rusia y Prusia contra Napoleon: el rompimiento del armisticio, y una victoria ganada por el Emperador Francisco en persona.

Londres 13 de Setiembre.

La demasiada ligereza y aun la necia insolencia usada por Bonaparte para con el Emperador de las Rusias, rasgando la venda con que le cubria los ojos, ha dado motivo á que el Gabinete de la Corte de S. Petersburgo haya tomado la reso-

lucion de hacer causa común con las demás potencias beligerantes, unidas contra Bonaparte.

La intención de este se descubrió en aquel Gabinete en el discurso de la campaña pasada; pero mas principalmente durante el armisticio, en que requiriendo Bonaparte del Emperador Francisco negociaciones de paz, intentaba ocultarlas á su llamado aliado el Emperador de las Rusias, ya reusando admitir un plenipotenciario Ruso, ya concediéndole la admision; pero procurando pactar con el Emperador Francisco tratados secretos, semejantes á los de Tilsit, en contra ó en pro de diversos sugetos.

Habiéndose enarbolado en la Galitzia las águilas francesas, el destino de la Cracovia debía depender solamente de la voluntad de Bonaparte: La Rusia era insultada en la persona de sus exércitos: la única utilidad que Alexandro sacaba de las conferencias de Erfurt, era el ser aliado de un enemigo suyo, que sin disputa le insultaba: la guerra era necesaria en efecto. Mil parabienes nos demos: la Rusia está ya en guerra contra el Emperador de los franceses, unida con el Austria: y su muy estimado aliado, Federico Rey de Prusia marcha contra el enemigo de la humanidad; y enarbola en la Europa el Estandarte de la libertad; ¡huelgen se ya los pueblos, pues oyen el término de sus desgracias! (siguese en dicho pliego el manifiesto de los motivos por que la Rusia declara la guerra á la Francia, con fecha de 8 de agosto en S. Petersburgo.)

Renovase la guerra inmediatamente y los exércitos que abanzaban hasta aquí en favor de Bonaparte, recibieron órdenes para obrar ofensivamente contra el Emperador de los franceses. Trece dias antes de la conclusion del armisticio pactado se avisó á los exércitos Austriacos para que desde el primero de setiembre comenzasen las hostilidades contra los exércitos franceses: el Emperador tomó en persona el mando de 200 mil hombres, y sentó su quârtel general en Eeldsberg: el Principe de Lichteinstein se adelantó con su exército para unirse con el de S. M. I. y R.

La disposicion del exército Austriaco, protegido ya con

una retaguardia tan poderosa, qual era el ejército Ruso que muy en breve subiria á 130 mil hombres, era esta.

Luego que comenzó á obrar el ejército enemigo, retrocediendo; se acampó de la parte acá de Wulfersdorf, y se preparó para una batalla, siempre gloriosa para las armas Austriacas, aunque muy sangrienta.

El Emperador junto con el Príncipe Linchtein dispuso el ataque. Formaba la ala derecha el 1. 3. y 5. cuerpos: en la izquierda se emplearon el 4. 6. y 7. el centro era impenetrable, componiendose de los demas cuerpos del ejército.

El ejército francés se habia atrincherado en los lugares de Aller, y Orgusk.. El Emperador mandaba en persona todo el ejército, habiendo puesto el cuerpo del Principe Bertier á su derecha, el del Duque de Rívoli formando la izquierda, y el de Averstad el centro. El General Oudinot con la reserva cubria la retirada, si la fortuna fuese contraria, ó debia reforzar el ejército para perseguirnos.

Dispuestos los ejércitos de este modo, el 11 de Setiembre principiaron á batirse con indecible ventaja: pero el dia 12 en que la caballería Ungara pareció excederse á si misma, estaba á las tres de la tarde desalojado el enemigo de las fuertes posiciones que habia tomado: y viendo que una gruesa columna se abanzaba á embolverle la izquierda se dispersó de modo que con dificultad atinaban con los cuerpos á que pertenecian. Perseguiamos al enemigo que diariamente engruesa el número de los prisioneros que tenemos en nuestro poder.

No puedo dar aun una relacion circunstanciada de la accion: solo se puede decir en general que el Principe Bertier es muerto, Rívoli y Averstad heridos, el Príncipe está en nuestro poder, 8 generales muertos, y 15 prisioneros y mas de 110 hombres durmiendo en el campo de batalla. Nuestra pérdida es considerable: el Príncipe Lichteinstein está herido levemente en una pantorrilla, y nos faltan algunos generales que han muerto. (*Extracto de los Boletines austriacos.*)

Hasta aquí el impreso de Lisboa.

CON SUPERIOR PERMISO.